



1808

Independencia

ORGANO DE LA 18 DIVISION



1937



El Comandante Zamora, Jefe de la Brigada, dirigiendo una alocución a los soldados en el festival Militar-Deportivo celebrado con motivo de la entrega de dos Banderas, una donada por las J. S. U., del Sector Oeste y otra por la F. C. D. O., a dicha Brigada.

Dos fechas: 1808-1936-37.-:- Dos Independencias

No quiero vanagloriarme de hacer un artículo salido por entero de mi imaginación, pero sí quiero recordar a todos, a todos los que luchamos amparados y cobijados bajo nuestra bandera tricolor, aquel hecho histórico con que el gran novelista valenciano y propulsor de la República española, Vicente Blasco Ibáñez, nos relata, en una de sus obras maestras, cuándo invadieron nuestro suelo los soldados de Napoleón.

¿Qué español, consciente de sus actos, no recuerda al célebre Romeu, el fundador, alma y guía de las guerrillasmilicias, que impidieron que los invasores extranjeros entrasen en la capital levantina?... Ninguno. ¿Quién ignora aquella declaración que hizo al general invasor Saint-Cyr, cuando fué hecho prisionero por los franceses?... Pero quizás hay alguno que no lo recuerde o no lo conozca, y sin querer ser pesado voy a hacer mención de ello. Dice así:

«Señor general Saint-Cyr: Yo soy un militar, soy un soldado de la Patria. Juré guerra a muerte a los invasores de mi Patria. Salí al campo, arengué a los trabajadores, les armé, les discipliné y desde entonces no he tenido descanso. Yo, el pacífico ciudadano que pasé tranquilo los primeros años de mi juventud enamorado de una mujer (la que hoy es mi esposa); yo, el cariñoso padre que palidecía cada vez que uno de mis hijos enfermaba, y que me sentía desmayar si veía en ellos una insignificante herida en alguno de sus tiernos miembros; yo, que era todo cariño y ternura, deseé ver correr la sangre, oír el estampido del cañón y hollar una alfombra de cadáveres; mi brazo necesitaba sembrar el exterminio, y todo este cambio fué porque vi a mi pobre Patria sufrir bajo el peso de los Ejércitos invasores imperialistas.

»La familia, los afectos, todo, todo terminó para mí. Me lancé al campo; y al mismo tiempo que batallaba dejé oír mi voz en todas partes donde vi españoles, pues el espíritu nacional de independencia estaba dentro de todos ellos.

»Levanté partidas, guíé miles de

hombres a la victoria o a la muerte; fuí, para unos, la trompeta que les hizo despertar del sueño letárgico, y para otros, bálsamo que cerró las heridas que tenían en el alma de algún ser querido; al joven le grité: «Sal de tu indiferencia, la Patria pide mártires»; a la desconsolada viuda le dije: «Mujer, ¿por qué lloras?; tu esposo ha muerto tan noblemente como moriría tu hijo defendiéndote a ti». Por la Patria he abandonado familia, fortuna y bienestar; he llevado a muchos hombres a la muerte, y ¿quieren ahora que yo me rinda, que falte a mis juramentos y que sea un traidor a los valientes que duermen el sueño eterno?... Por eso les digo que sus pretensiones son altamente ridículas y vanas.

»Soy español, y como español me tengo que comportar; primero la muerte, antes que vivir bajo el yugo invasor extranjero.»

Compañeros: ¿No os dicen nada las palabras del que en el año 1812 fué el gran caudillo y jefe de las célebres milicias que supieron contener a los ejércitos de Napoleón?...

¿No veis en sus palabras un consuelo que hace que nuestros espíritus se eleven y nuestro coraje se multiplique?

No fueron vanas ni cayeron en terreno abrupto las palabras de Romeu, sino que fueron recogidas en buena tierra y los años se han encargado de que fuese germinando esta sagrada semilla, fruto de la Independencia; recordemos las palabras de nuestra compañera la «Pasionaria»: *Más vale ser la viuda de un valiente que la esposa de un traidor*. Y si no, la célebre frase de nuestra gran figura de la literatura española, Miguel de Cervantes Saavedra: *Más bello parece el soldado muerto en el campo de batalla, que sano en su huida*.

Y, por último, seamos dignos, si el destino nos lo tiene previsto, de poder alcanzar un lugar cerca de los héroes de 1808-12: Daoíz, Velarde «El Empecinado» y Romeu, que junto con los del año 1936-37, formaremos los grandes héroes que murieron sacrificando sus vidas en holocausto a la INDEPENDENCIA DE NUESTRA PATRIA.

A. PITARG

Asturias, ejemplo de España y del mundo

Catorce meses llevan combatiendo los mineros asturianos. Catorce meses, durante los cuales el enemigo ha probado en muchas ocasiones cuál es el temple, el valor y la audacia de los heroicos dinamiteros. Los que dieron en octubre ejemplo de unidad, dignidad y hombría, han sabido mantener durante los catorce meses de guerra el mismo espíritu—más elevado si cabe—de entonces. No sólo han tenido a raya al enemigo, sino que le han vencido una y otra vez. El Tercio, primero; los Regulares y las columnas gallegas y portuguesas después, fueron aniquilados en los valles de Asturias, que se transformaron en campos de muerte para los facciosos. Después también fracasó el invasor ante los héroes de octubre. Hoy, el enemigo, rabioso, lleno de ira por sus pasadas derrotas, desencadena una ofensiva brutal en los frentes de Asturias, combinando sus nubes de aviones y sus masas de tanques y artillería con los procedimientos más crueles de guerra. Y, otra vez, los que siempre fueron ejemplo en España, vuelven a ser ejemplo y asombro del mundo. El espíritu de nuestros hermanos de Asturias lo refleja la frase de Belarmino Tomás: «Aquí moriremos todos», que sintetiza la sublime decisión de afrontar hasta los momentos más difíciles sin un desmayo, sin una vacilación. Ante una aplastante superioridad guerrera, si llegase el momento, el pueblo asturiano sabrá morir con honor y vivir para siempre la inmortalidad de su gesto ejemplar. Todos los frentes de España, el pueblo entero, siguen admirados las páginas de gloria que Asturias escribe con dinamita. Todos tenemos confianza plena en su victoria, y cada soldado empuña su bayoneta con más firmeza, decidido a ayudar a nuestros hermanos mejores. Y si algo nos falta para merecer dignamente el nombre de hermanos de aquellos héroes, superemos rápidamente estas faltas:

¡Reforcemos la unidad de la masa antifascista!

¡Fortalezcamos nuestra disciplina!

¡Redoblemos nuestro sacrificio y nuestro espíritu combativo!

CARACTER DE NUESTRA LUCHA

Un poco tratado está este tema; pero aun así, nunca estará demás recordarlo constantemente, haciéndole llegar a la conciencia de la masa, a esa parte que todavía no está incorporada plenamente a la guerra que sostenemos.

Es bien poco lo que de nuevo puede decirse sobre el particular. El período porque atravesamos, a los pocos días de empezar el movimiento militar subversivo, toma todo el rumbo que en meses sucesivos ha de ir viéndose claramente.

Hombres de visión clara y precisa, como nuestro ministro de Defensa Nacional, a las pocas horas de producirse la rebelión nos hace un anticipo: «... Nos encontramos ante una lucha larga.» Difícilmente podría equivocarse; sus vaticinios se cumplen. Vamos camino de los quince meses y todavía no se vislumbra el fin.

¿Actitud nuestra? Ni un momento de duda. Bien es verdad que hemos perdido algunos puntos de suma importancia; negarlo sería oponerse a la verdad; pero esto no debe desilusionar; son incidencias que forzosamente han de producirse en el transcurso de la lucha. Todos los ejércitos derrotan y son derrotados; las victorias parciales, así como los fracasos, no deciden las contiendas. Una guerra la gana el Ejército que mejor sabe llegar hasta el fin. Ganemos la última batalla; esto sí es decisivo.

Tenemos derrotas sufridas, que lo son nada más que en apariencia.

Málaga: Gracias a este fracaso podemos hoy contar con un Ejército organizado.

En el Norte, debido a la bárbara invasión italo-alemana y sus métodos salvajes de guerra totalitaria, la opinión mundial se nos inclina decididamente en favor nuestro. Bien recientes están nuestros triunfos de Nyon y Ginebra. Esto sí puede ser un triunfo definitivo.

Desde los primeros días del movimiento, y por inhabilidad y falta de visión de los jefecillos facciosos, nuestro movimiento pierde su carácter patrio; el conflicto toma todo el matiz de movimiento internacional; dejaron de

prever que al pactar con Italia y Alemania se ganaban la enemistad de Francia y, sobre todo, de Inglaterra, supremo árbitro de Europa. ¿Podremos nosotros decidir el final? Todo conflicto internacional, internacionalmente tiene que ser resuelto.

¿Actitud nuestra? Firmes en nuestras trincheras y firmes ante el mundo entero. Ni un momento de debilidad ni un momento de vacilación. Bélgica supo contener, supo esperar su hora, y para estos belgas heroicos resplandeció al fin la justicia.

Ninguna de nuestras derrotas ha sido definitiva y, sin embargo, hemos salido de ellas, con cierta experiencia, robustecidos.

No se han acobardado los pusilánimes, y si hemos salido con deseos de resistir hasta lo último los que estamos dispuestos a conseguir el triunfo que nos devuelva a todos los españoles la tranquilidad de ánimo y nos afirme nuestro sentido revolucionario.

Camaradas: No olvidar que nuestra guerra ha dejado de ser guerra civil, una guerra de partidos e ideologías diferentes: es guerra de invasión; la pezuña italo-alemana quiere echar raíces en nuestro suelo.

Y nosotros decimos: Si esos generales fantoches, encargados de la custodia de nuestro suelo, lo han vendido al extranjero por egoísmos personales y de clase, nosotros, pueblo noble, sano y trabajador, estamos dispuestos a adquirirlo de nuevo; no nos importa el precio.

Los cabecillas rebeldes también habrán sacado su experiencia; ellos, que siempre se han distinguido por un desconocimiento absoluto de la psicología del pueblo que han tenido sometido —por la falta de convivencia, alejados de todos sus problemas e inquietudes—, también se habrán dado cuenta

de lo difícil, de lo imposible que les ha resultado llevar a la práctica sus deseos de íntegro dominio.

Muy mal concepto tendremos de ellos, los que por haberlos padecido, los conocemos; pero si tengo la seguridad de que a estas horas, cuando se sienten despreciados por todos los que orgullosamente nos llamamos españoles—y si por si esto fuera poco—por la opinión internacional, se sentirán arrepentidos; pero este arrepentimiento es ya tardío; este arrepentimiento debió llegarles a las cuarenta y ocho horas de haber hecho abortar su mal pensada rebelión. Ahora ya es tarde. Sus amos, Hitler y Mussolini, controlan sus movimientos, son dueños de sus voluntades; es el pago de su venta.

Nosotros podremos, con nuestro esfuerzo, reconquistar lo que por derecho propio nos pertenece; lo queremos y el mundo nos apoya.

¿Dispondrá Franco y sus satélites, aunque pretendan engañarse a sí mismos, de la fuerza moral suficiente que justifique ante su conciencia su traición? Si no atravesáramos horas en que debemos dejar de lado todo sentimentalismo, os aconsejaría, camaradas combatientes, que a vuestro perdón unierais vuestro desprecio. No. Esto sería un mal consejo. Nuestro exceso de sentimentalismo en abril del 31, y aun después del triunfo de febrero del 36, nos aconsejan nuevos métodos. A grandes males grandes remedios. Contra ellos, hasta desarraigar de una vez, y para siempre, esa semilla de traidores, criminales y explotadores del pueblo.

No olvidar que con el fusil en la mano y la vista puesta en el campo internacional el triunfo será nuestro.

**EL MILICIANO DE CULTURA
DE LA 150 BRIGADA MIXTA**

**POR FALTA DE MATERIALES DE FOTOGRAFADO NOS VEMOS PRECISADOS
A PRESCINDIR DE PUBLICAR DIFERENTES FOTOGRAFÍAS QUE ACOMPAÑABAN
A LOS ARTÍCULOS DEL PRESENTE NÚMERO.**

**PARA EL PRÓXIMO HABREMOS RESUELTO ESTE PROBLEMA, CREYENDO, CON
ELLO, DAR UNA SATISFACCIÓN A NUESTROS CAMARADAS LECTORES.**

El pueblo español clama venganza

Trece meses han transcurrido de guerra. Trece meses que han llevado el luto y la desolación a nuestra Nación, convirtiéndola en la nación mártir. El pueblo español se ve ultrajado y escarnecido por aquellos a los cuales entregó su mando militar, los cuales, a su vez, nos han pagado con sangre y exterminio, destruyendo nuestro pueblo. Nuestro suelo, el suelo patrio, se ve hollado por el fascismo internacional, el cual ve en nosotros unos nuevos abisinios a quienes «colonizar» y robar. Pero esto ¡no será!, y no será porque el pueblo español ha luchado, lucha y luchará hasta el día de la victoria. ¿Qué importa la caída de alguna capital vilmente vendida? ¿Acaso con ello hemos perdido la guerra? ¡No! No podemos perderla porque nosotros somos la razón, y la razón es invencible. Los generales traidores se alzaron (con un movimiento alevosamente preparado) en armas contra el pueblo y el Gobierno español, gobierno legalmente constituido y elegido por una mayoría aplastante en las elecciones del 16 de Febrero. A ellos es a quienes en su día hemos de pedir cuentas por toda la sangre inocente derramada; por todas las vidas de nuestra juventud, segadas en lo mejor de su vida por la vil metralla fascista; de los crímenes cometidos con nuestros intelectuales, ferozmente perseguidos y fusilados.

Málaga, Bilbao, Santander, etc., etc., vosotros, que habéis sentido en lo más profundo de vuestras entrañas la garra fascista; vosotros, que habéis sufrido persecuciones y tormentos sin límite; vosotros, que veis invadido vuestro país por alemanes, italianos y marroquíes, decidme: ¿qué castigo merecen quienes así os han tratado? Esos verdugos, erigidos en sanguinarios jueces que firman y dictan a diario centenares de fusilamientos y asesinatos con la más cruel sangre fría, sólo merecen la muerte, pero no una muerte gloriosa, porque fusilarlos es darles gloria; merecen morir en la horca y dejar sus cuerpos para pasto de los inmundos cuervos.

El pueblo español, que tan denodadamente lucha por su libertad e independencia, clama venganza; las madres que han visto sus tiernos vástagos atrocemente destrozados por la metralla fascista;

las mujeres que han visto sus hombres asesinados y sus cuerpos mutilados; el pueblo, en masa, se halla poseído de justa indignación contra los que no han respetado hogares, ni mujeres, ni ancianos, ni niños, contra las hienas, que ni siquiera han respetado la roja cruz de un hospital, y que han ido por doquier sembrando la muerte y la destrucción, y pide para todos ellos la muerte como justo castigo a sus innumerables crímenes. Pero el Ejército, nuestro glorioso Ejército, está alerta. Un Ejército nacido de las milicias del pueblo, de aquellas aguerridas milicias que, a pesar de no tener experiencia, supieron contener al enemigo, impidiéndole el paso el día memorable del 18 de Julio. Hoy, nuestro Ejército se halla perfectamente constituido y disciplinado, dispuesto a combatir al fascismo invasor con todo el brío y coraje del león y con la cautela y astucia del tigre. Jamás el fascismo pensó habérselas con un adversario tan temible y peligroso. Tiembla, fascismo; la hora del castigo se acerca; el pueblo español se halla en todo momento dispuesto a luchar contra sus asesinos y podemos decir orgullosos: ¡¡No pasarán!!

El pueblo español, tan bárbaramente mutilado, se dirige al proletariado internacional y dice: Camaradas de todos los países, camaradas todos, nosotros luchamos, sí, luchamos; pero no cerréis vuestros ojos: el fascismo ha puesto su codiciosa mirada en Europa, y ¡ay! de vosotros, si España fuese vencida, jamás lograríais romper vuestras cadenas. Nosotros luchamos en representación del proletariado internacional; a nosotros nos cabe el honor de defender con las armas en la mano nuestros derechos, que son los vuestros, y vosotros, como tales, habéis de mirarlos, exigiendo a vuestros gobiernos que pongan término a los desmanes de Italia y Alemania y que manden víveres y armas al Gobierno español, que es el único Gobierno de la España republicana legalmente constituido. Que cese ya de una vez la farsa dándole término a la sangrienta burla de la no intervención. Italia y Alemania han invadido nuestros pueblos y todas nuestras riquezas pasan a sus codiciosas garras; el mundo lo sabe y tiene pruebas de

ello, y si el mundo no hace nada por evitarlo, somos los obreros los que hemos de ponerle fin a tal canallada. La fuerza obrera, unida, es invencible; nosotros lucharemos con fe y ahinco hasta que haya un palmo de terreno en poder de los fascistas, pero necesitamos vuestra ayuda. No miréis atrás, mirad adelante y luchad con nosotros, pues sois los que tenéis los hilos más fuertes en la mano y debéis usarlos. No es España sola la que sufre, es también el pueblo italiano, el alemán, los chinos y toda la clase trabajadora del mundo, que se ve oprimida por tiranos dictadores como Hitler y Mussolini, los dos representantes del cuervo, que se cierne amenazador por el mundo sin ver al astuto cazador, que se halla presto para abatirlos con un certero disparo. Luchemos unidos y venceremos; luchemos todos por la victoria de nuestro pueblo, que es la victoria del proletariado internacional. Nuestro Ejército, representación exacta de todos los partidos políticos y sindicales, en una unión sincera y veraz, se halla dispuesto a dar hasta su última gota de sangre en defensa de las libertades del pueblo luchando con arrollador empuje contra las huestes fascistas; pero también el Ejército pide algo, pide al obrero que se una de una vez y para siempre, cesando las rencillas de partido; que fundamos nuestros ideales en uno solo, cifrando nuestra ilusión en una sola idea: ¡ganar la guerra! He aquí nuestro lema, el lema que todo español debe grabar en su memoria y en su corazón. Ganar la guerra es hoy nuestra única obligación. ¿Y sabéis, camaradas, lo más necesario para ganar la guerra? Pues es la unión, y cuando todos estemos unidos venceremos. ¡Animo, compañeros! ¡¡Unión!!

Durante estos trece meses ha crecido aún más nuestro coraje, y hoy no hay corazón que palpita, que no sienta odio al invasor, y por eso, a plenos pulmones, debemos gritar todos, todos sin excepción: ¡Odio al enemigo!

¡Venganza para los caídos! ¡Arriba la España republicana, y hundamos ya de una vez, y para siempre, al fascismo asesino!

FEDERICO MASPONS
Recluta.

Ayuntamiento de Madrid

NOCIONES DE TOPOGRAFIA

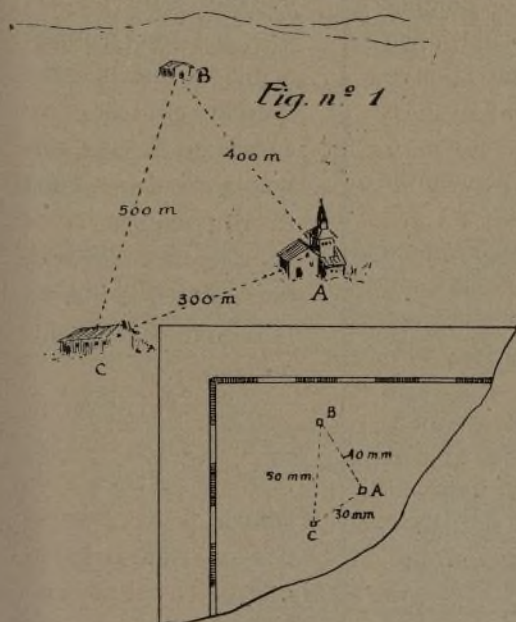
BREVES APUNTES DE DIVULGACION

V

Aunque todavía queda algo que decir a propósito de las curvas de nivel y de su utilidad para la resolución de algunos problemas prácticos, consideramos necesario dejar por el momento el tema de las curvas de nivel, sobre el cual volveremos a insistir después de explicar lo que es escala del plano, ya que sin este conocimiento no es posible resolver la mayoría de los problemas a que nos referimos.

La representación sobre el papel de los detalles naturales y artificiales del terreno se hace siempre de manera que las dimensiones verdaderas del campo guarden relación constante con las dimensiones reducidas del plano. A esa relación constante entre las dimensiones del terreno y las del plano es a lo que se llama *escala del plano*.

Supongamos (fig. 1) que la casa A está a 400 metros de la casa B y a 300 de la C, y que ésta dista 500 metros de la A.



El plano tiene que hacerse de manera que por medio de la escala puedan apreciarse esas distancias; además, la posición de esas casas, respecto una de otra, tiene que ser en el plano igual a la que tengan en el campo. Si en el plano en cuestión cada milímetro en el papel representa diez metros en el terreno, tendremos que la casa A estará en el plano a 40 milímetros de la casa B y a 30 de la C; y ésta de la B, a 50 milímetros. Esto que en este ejemplo se dice para las casas citadas, se refiere a todos los detalles que aparezcan representados en el plano.

Así, que los planos se hacen de manera que cada milímetro del mismo representa un metro, o cinco metros, o diez metros, o cualquier otro valor de metros en el terreno; y así, serán las distancias del plano

o mil veces, o cinco mil veces, o diez mil veces más pequeñas que las del terreno. En estos casos se tendrán, respectivamente, tres distintas escalas, denominadas: De uno a mil, de uno a cinco mil y de uno a diez mil, que en los planos se indican de cualquiera de las dos formas siguientes:

Escala de 1: 1.000	ó	$\frac{1}{1.000}$
Id. de 1: 5.000	ó	$\frac{1}{5.000}$
Id. de 1: 10.000	ó	$\frac{1}{10.000}$

Al utilizar un plano, lo primero que debe considerarse es la escala a que está construido; la escala es un dato que no puede faltar en ningún plano. Si vemos que la escala es de

1 : 25.000

sabemos que cada milímetro del plano representa 25.000 milímetros del terreno, es

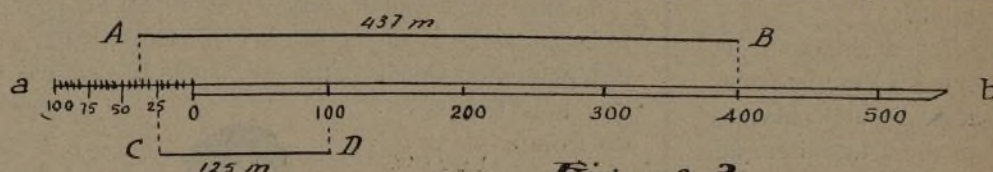


Fig. n.º 3.

decir, 25 metros. Si tenemos que ver la distancia que hay entre dos lugares, principiaremos por medirla en el plano, y lo que resulte, multiplicado por 25.000, nos dará la distancia verdadera. Por lo contrario, si en el plano se tiene que situar un punto a una distancia dada de otro dibujado en él, no hay más que medir, en la dirección necesaria, la distancia que en la escala corresponda a la natural. Por ejemplo (fig. 2) desde el punto a y en la dirección b hay que señalar el punto P a 1.200 metros de distancia en un plano a escala 1 : 50.000. Sabemos ya que en esta escala cada milímetro del plano representa 50.000 milímetros, ó 50 metros del terreno. Por lo tanto, dividiendo 1.200 por 50 hallaremos 24 como resultado, y ten-

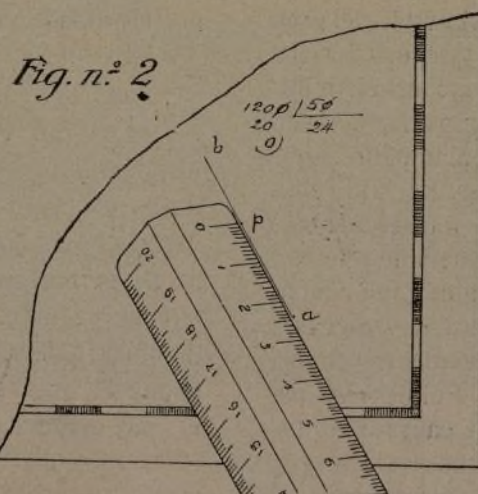


Fig. n.º 2.

maremos segmentos o trozos de veinte en veinte milímetros, que en el dibujo llevan los números cero, 100, 200, 300, 400 y 500. Cada segmento de éstos equivale, como se sabe, a cien metros de distancia natural. Si el segmento a-0 se divide en milímetros, tendremos que cada una de estas divisiones equivale a cinco metros; numerando ahora la escala conforme se ve en la parte inferior, estará terminada y dispuesta para su uso.

Si tenemos que medir la recta A B, la llevaremos sobre la escala gráfica, colocándola de modo que cuando uno de sus extremos coincida exactamente con una división de la escala representante de centenas (en este caso la centena núm. 4) el otro extremo quede dentro del trozo o segmento a-0. Veremos entonces que desde el cero al extremo derecho de la recta hay 400 metros; y que desde el cero al extremo izquierdo hay 35 metros y un poco más, que podemos calcular en algo menos que la mitad de la división. Como cada división representa cinco metros, podemos, sin incurrir en excesivo error, a ese poco menos de la mitad de la división asignarle un valor de dos metros, y tendremos: 2 metros, más 35 metros, más 400 metros, o sean 437 metros en total. De la misma manera se opera si queremos ver qué magnitud tendrá una línea de 125 metros, por ejemplo. Y veremos que esa magnitud queda representada por la línea C D.

(Continuará.)

CINTORA

La abnegación de unos cargos y de unos hombres

Por mucho que se diga nunca será bastante elogiada la labor verdaderamente extraordinaria que los Delegados Políticos de Compañía realizan, de una forma concienzuda y abnegada, en la formación de todas las heroicas fuerzas armadas de la República.

Es, sin duda alguna, el trabajo que estos compañeros desarrollan en el seno de las Compañías, lo que más contribuye a dotar a la fuerza de una disciplina férrea, de una moral elevada y combativa, que impulsa a nuestras tropas hacia la codiciada victoria. Por su flexibilidad, por su facilidad de adaptación a las complejas y difíciles tareas que suponen la misión de estos cargos políticos, son merecedores de nuestra atención y de nuestro cariño.

Por su contacto directo día tras día, constante, en una palabra, con los hombres de sus Compañías, pulsan como nadie la moral y reacciones de los mismos, cosas que le han de servir de guía para actuar con su fin tacto sobre las desviaciones o debilidades que en éstos se observan, para después alejarlas con su comprensión y energía bien meditada; todo esto por lo que respecta a la parte política (política del Frente Popular

se entiende) y como forjador de voluntades para el combate. Son los Delegados Políticos de Compañía el nervio del gran Ejército del pueblo y el resorte más firme y seguro del Comisariado general de Guerra, colaborador incansable e imprescindible de los mandos militares de Compañía, modesto representante del Gobierno del Frente Popular, padre, consejero y hermano de todos los combatientes. Por todo ello, estos cargos, estos mandos políticos, son imprescindibles en el Ejército Popular, ya que ellos, con su temple y sereno esfuerzo, están haciendo posible una victoria que cuanto más cara venda al enemigo más indispensable y preciada ha de ser para nosotros. Soldados, combatientes todos, ayudar en su trabajo a vuestro Delegado Político, ya que ello va en bien vuestro y, por tanto, de la causa de todos los trabajadores, que es la causa antifascista.

El Comité de Trabajo Social de Carabineros.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro odio al fascismo es cada vez mayor

Catorce meses de guerra por culpa de unos generales traidores a nuestra Patria y vendidos al fascismo internacional.

No podemos ocultar nuestro odio a estos países fascistas, que sangran el querido suelo español con la metralla fabricada por los esclavos de Hitler y Mussolini.

Seguros estamos que Franco, sin la ayuda de estas dos potencias internacionales, nada hubiera podido hacer frente a nuestras primeras valientes milicias. Favorecido

ahora y ayudado descaradamente por Alemania e Italia, a cambio de entregar parte de nuestra España a sus «mercaderes de muerte», intenta alargar su próxima gran derrota; sabe de sobra la potencialidad actual de nuestro gran Ejército popular y ve escaparse de sus manos la presa que creía fácil conquistar con su Ejército nacional, que no es más que un trío «marroquí-italo-germano».

Nada de desmoralización en nuestras filas por la toma de Bilbao y Santander por sus aliados italianos; al contrario, con enormes deseos de

reconquistar con solo españoles antifascistas lo que él nos ha robado con la ayuda internacional.

Por esto, nuestro odio al fascismo tiene que ser cada vez mayor e inolvidable, y que todo nuestro gran Ejército—bajo el mando experto de nuestros Jefes antifascistas—es necesario, si conviene, dar nuestras vidas para arrojar de la España querida a los invasores, que quieren obtener, o más bien robar, lo que no les pertenece, y seguros estamos que pronto lo habremos conseguido, para dejar de ser esclavos, para el bien de nuestros hermanos, y también para el bien de la Humanidad, que sufre por nuestra causa, y que su deseo es la «paz mundial».

B. SANET
Del 73 Batallón.

CUADRO DE HONOR

Antonio González Santiago

Víctima de la canalla fascista ha caído en la lucha, por la independencia de su Patria, el que fué Delegado Político de la 2.^a Compañía del 16 Batallón de Carabineros, Antonio González Santiago.

El camarada González Santiago es uno más de los que hay que añadir a la interminable lista de los que cayeron en esta guerra fratricida que asola y ensangrienta el suelo español.

El nombre de Antonio Gon-

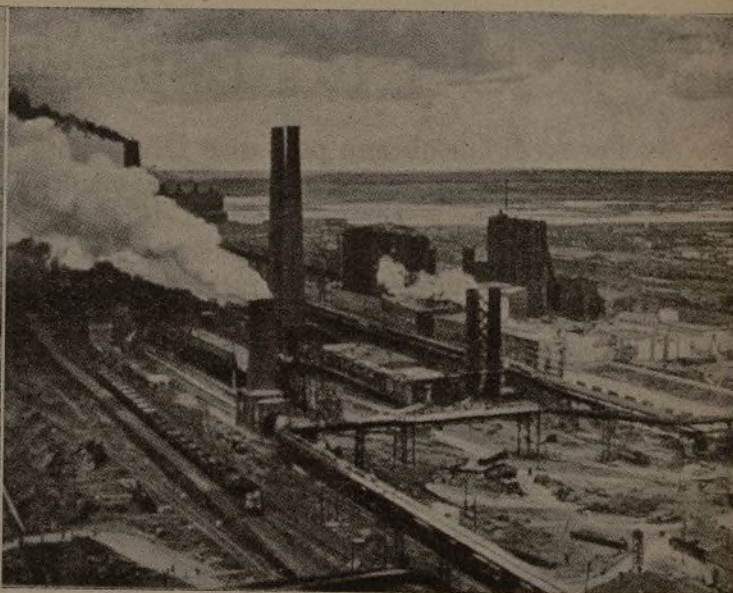
zález no será fácil borrarle de nuestra mente, ya que él fué siempre ejemplo en el cumplimiento del deber; más que compañero fué González un hermano y padre de cuantos le trataron.

El 16 Batallón de Carabineros, sus componentes, prometen vengarte, y no cejarán en su afán hasta haber aniquilado totalmente a esa chusma que trata de hacer de nuestra Patria una colonia de las potencias extranjeras. Llor a ti, camarada González.





Luchamos porque los campos dejen de ser tierras estériles y se conviertan, por medio de nuestro esfuerzo, en inmensas llanuras cultivadas.



Luchamos para que sobre las ruinas de los edificios derruidos por la guerra surjan chimeneas que ennegrezcan el espacio, simbolo de nuestra laboriosidad.

Luchamos... ¿Para qué? Luchamos para defender nuestros derechos, los derechos de los oprimidos que tantas veces se vieron pisoteados por los dictadores y tiranos del pueblo trabajador. Luchamos por el exterminio total de la casta privilegiada que no supieron de dolores y sí del derroche de las ener-

APUNTES

gías proletarias, que tantas veces se vieron encerradas en los apetitos de la clase capitalista.

Luchamos para arrancar la semilla, criminal y bandolera, de los traidores a nuestra Patria. Luchamos para librar a nuestra querida España de las garras de la invasión que está destrozando nuestro suelo, de esa invasión que, para vencerla, no solamente es necesario el valor y el heroísmo.

La base fundamental de nuestra lucha, es la victoria. Es el triunfo, pero cuyo

triunfo ha de ser conseguido con la unión de todos los españoles que hoy luchan en todos los campos: los de las trincheras y los de la retaguardia.

Nuestra consigna, ésta: Unión y nada más que mucha unión, con una obediencia ciega al Mando Unico; y de ésta forma lograremos, en día no muy lejano, arrojar para siempre, de nuestra Patria, a esa jauría de italianos y alemanes que, hoy, llevados de sus apetitos desmedidos, intentan robarnos toda la riqueza Patria, sin mirar que sus botines de guerra, van tintos de la sangre de un pueblo noble, que se defiende y quiere vivir, por su propio impulso, con los eslabones de las cadenas de la esclavitud, rotas para siempre.

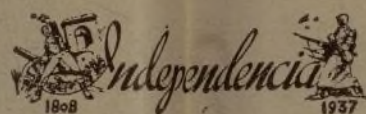
F. MARTI
Comisario.



Y luchamos por un mañana próspero y feliz, lleno de alegrías, que nos haga olvidar los padecimientos de esta guerra.



Luchamos porque nuestros hijos desconozcan por completo los horrores de la guerra y disfruten de la nueva sociedad por la cual hoy estamos luchando.



UN FESTIVAL DE LA 150 BRIGADA MIXTA

Por medio de nuestro periódico Divisionario, la 150 Brigada Mixta agradece la presencia de las representaciones que acudieron al festival Militar-Deportivo, organizado por ella, con motivo de la entrega de dos Banderas; una por las J. S. U. y otra por la F. C. D. O. Agradecemos también las colaboraciones prestadas. Por nuestra parte, tened la seguridad de que esas Banderas han sido recibidas con el cariño y el entusiasmo que pone en sus actos todo antifascista. Detrás de ellas, existe la República. Delante, una juventud fuerte y decidida, que no sola-

mente es capaz de luchar en la vanguardia, sino que ha demostrado los conocimientos suficientes para organizar una perfecta retaguardia. Camaradas de la Juventud y de la F. C. D. O., tened la seguridad de que vuestras Banderas ondearán en el pico más alto de nuestra querida España, aunque sea a costa de nuestra última gota de sangre y al impulso de nuestro último aliento.

¡Adelante, soldados de la 150 Brigada! ¡Viva la República!

OSCAR



Jefes, Comisarios y Oficiales que asistieron al acto en representación de sus Unidades.



Momento solemne de la entrega de la Bandera al Comandante de la Brigada.



Las muchachas de Alerta y los atletas de la Brigada que efectuaron ejercicios de Cultura física.

Las fuerzas de la Brigada que desfilaron en el festival presentan armas a su bandera tricolor.



Los equipos de rugby, desfilan ante las tribunas, antes de comenzar el partido.



Los jugadores de fútbol, de los equipos contendientes, posan ante nuestro repórter gráfico.

Varios aspectos del Festival Deportivo celebrado en el campo de Chamartín en honor de la 150 Brigada Mixta

Ayuntamiento de Madrid

SECCION DE ARTILLERIA

EDITORIAL

En las últimas operaciones llevadas a cabo por iniciativa de nuestro Ejército, en el Sector del Este, nuestra Artillería ha dado muestras de superarse en combatividad que, en este caso, llega al límite (aunque ésta no sea muy a propósito para el empleo de la misma). En la toma de Belchite, cuando nuestra fuerza hermana, la Infantería, inició la toma de este pueblo, encontró una resistencia en todo el campo circundante motivada por una magnífica defensa seminatural, como era que cada cien metros surgía un nido de ametralladoras preparado con cemento armado y casi invisible por nuestra Artillería, puesto que encima de él la vegetación natural del terreno lo disimulaba completamente; para destruirlos era necesario emplear nuestra Artillería, en puntería directa y a 400 metros de los nidos, quedando nuestros artilleros únicamente protegidos por los escudos de las piezas. No hubo vacilación ninguna, sin embargo, para actuar en estas condiciones, y las piezas se emplazaron y los nidos quedaron deshechos por el fuego de nuestra Artillería, no sin antes haber pagado con sus vidas, esta necesaria temeridad, algunos de nuestros heroicos muchachos.

Ya, cuando nuestras fuerzas habían entrado en algunas calles del pueblo, hubo necesidad, ante la resistencia del enemigo, de recurrir a este mismo procedimiento; y nuestras piezas fueron emplazadas entre las casas del pueblo y, una a una, fueron destrozando aquéllas en que se encontraba el enemigo. De esta manera ha caído Belchite, plaza fuerte para la defensa de Zaragoza. ¡A costa de la abnegación y sacrificio de nuestros soldados!

Es indudable que el enemigo ha recibido una terrible y dura lección. Nuevamente le hemos demostrado que el arrojo que da el ideal no lo pueden igualar las fuerzas mercenarias que componen su ejército pretoriano.

Como ha caído Belchite caerá Zaragoza y el resto del territorio que todavía obra en poder de los hombres que no han conocido el honor ni el sentimiento patrio.

Ese es el camino, camaradas Artilleros; vuestro Comisario espera igual comportamiento de vosotros.

FORJEMOSNOS

Cuando la Aurora roja del proletariado empieza a disipar las negras nubes que la cubren, necesitamos un esfuerzo común de todos los oprimidos; necesitamos cultivar nuestra inteligencia adormecida para ser dignos hijos de un pueblo que está rompiendo sus cadenas, y que para deshacerlas completamente, no sólo es necesario el estar en un puesto de combate cumpliendo con la misión que se le haya encomendado; nuestro Ejército es democrata; a sus más elevados cargos puede subir aquel que nació en la cuna del obrero; nadie puede alegar que se encuentra postergado; todos estamos considerados con arreglo a nuestro sacrificio; ésta es la máxima aspiración que hemos tenido los parias. Cuando este porvenir que veíamos tan lejano puede ser una realidad, nadie ni nada puede oponerse a él; el pueblo es soberano en sus deseos. Sólo puede haber una cosa que impida nuestro triunfo: *el deseo de*

no conseguirle y la incapacidad para mantenerle. A un hombre que no sabe dónde tiene su mano derecha no se le puede pedir más que aquello que se le pudiera encomendar a un niño. ¡Hay que luchar contra la ignorancia! ¡Se impone, de manera terminante, la capacitación del que todo lo ignora! Hoy, para acentuar nuestra victoria; mañana, para asegurarla y crear una nueva era de mentalidades privilegiadas.

Camaradas: Todo lo que nosotros no hagamos, nadie vendrá a hacerlo por nosotros; hay que formar nuestro espíritu en el deseo del saber. ¡Forjemos nuestro propio entusiasmo! ¡Nuestro destino le tenemos en nuestras manos. ¿Sabremos aprovecharlo? Esto es lo que esperan nuestros hijos, lo que anhelan nuestras madres, lo que piden nuestros hermanos y familiares; no podemos negarles este sacrificio. ¡El remordimiento duraría lo que nuestra propia vida!

¡ADELANTE LOS QUE QUIEREN LIBERTAD, CULTURA Y PROGRESO!!

TEMAS ARTILLEROS

En diferentes ocasiones he podido comprobar que nuestra Infantería no aprovecha las preparaciones que hace nuestra Artillería. Esto se debe a la falta de comprensión de algunos de nuestros Oficiales. Quizás esperan demasiado de nuestra Artillería. Quizás esperan que la Artillería, no solamente destruya las fortificaciones enemigas, sino que aniquile al enemigo, de tal forma, que no pueda oponer ninguna resistencia a nuestro avance.

Y la práctica nos demuestra otra cosa. La práctica nos demuestra que la Artillería no solamente no aniquila al enemigo, sino que ni siquiera llega a destruir *totalmente* sus fortificaciones.

Pero también nos demuestra la práctica que cuando la preparación artillera es de suficiente intensidad, el enemigo no tiene más remedio que refugiarse para no sufrir los efectos de nuestros fuegos. Y cuando el enemigo se esconde, no tira. Además, las explosiones impiden al enemigo toda visibilidad, máxime cuando la consistencia y la sequedad del terreno se prestan a que éstas levanten grandes nubes de polvo.

Estos efectos de la Artillería deben ser aprovechados por la Infantería para acercarse a la distancia de asalto, como preconizan los reglamentos, y es natural que tal aproximación se verificará, según lo dicho anteriormente, sin sufrir el fuego de las ametralladoras y fusiles enemigos. El éxito de la operación dependerá ya de la perfecta compenetración entre Artillería e Infantería. Será preciso que en el mismo momento en que la Artillería cese de hacer fuego, la Infantería se lance rápidamente al asalto.

Todo estriba, a mi parecer, en perder el recelo que existe por el peligro de ser víctima de nuestra propia Artillería. No se podrá evitar, en efecto, sobre todo con materiales algo gastados por el uso, que algún disparo caiga en nuestras propias líneas, pero siempre el número de víctimas que estos disparos aislados puedan causar, será muy inferior al que pueda causar el fuego de la fusilería enemiga.

RIVAUD

Ayuntamiento de Madrid

LA CULTURA Y LA DISCIPLINA

En mi corta vida militar he podido apreciar reiteradamente que los soldados y milicianos más disciplinados y mejor subordinados, eran aquellos que poseían mayor caudal de cultura, y que aquellos más discolos y reacios a aceptar la nueva disciplina militar —imprescindible para organizar y robustecer el poderoso Ejército que impulsará la victoria— eran, salvo contadas excepciones, los analfabetos y aquellos que sin serlo, su nivel cultural era bastante ínfimo, por lo cual, y como consecuencia lógica, observé que los que mejor soportaban las privaciones y penosas molestias de la guerra y mayor comprensión tenían para justificar y disculpar las deficiencias de organización que en algunos momentos hubo en nuestro Ejército —inevitables en los periodos de reorganización profunda— eran los primeros.

Expuesta la causa que en mi opinión dificultaba el robustecimiento de la disciplina, creí un deber el contribuir con mi grano de arena a la obra de cultura —dentro de lo que mis escasísimos conocimientos me permiten—, que nuestro pueblo está llevando a cabo en medio de esta guerra, a la cual ha sido arrastrado por la ambición.

Es digno del mayor encomio el entusiasmo que, por aumentar su cultura, poseen los soldados de nuestro Ejército; como detalle que ratifica esta afirmación, voy a relatar el siguiente incidente:

Se empezaron a dar las clases en un pequeño refugio sin luz y sin los elementos más precisos para esta necesidad. Propuso alguien hacer un refugio lo suficientemente grande y acondicionado para este fin, proposición que fué aceptada con júbilo, trabajando todos, sin excepción, con gran entusiasmo, en esta construcción; cuando el refugio estaba a punto de ser ter-

minado, las necesidades de la guerra nos obligaron a trasladarnos, sin poder utilizar el fruto de tanto anhelo. En el nuevo lugar donde fuimos destinados, el primer cuidado que se tomó fué el hacer lo que era la máxima aspiración, volviendo a trabajar con más ardor que antes, en la construcción de la mencionada escuela; como antes, al estar a punto de terminar, volvimos a ser trasladados. A pesar de tanta contrariedad no decayó el entusiasmo y, por tercera vez, en el nuevo destino, se trabajó para acondicionar, si no un refugio, un entoldado lo suficientemente

grande para que sirviese de escenario a sus aspiraciones culturales.

Estoy francamente satisfecho por los progresos hechos, en general, en los estudios, y por el afán, cada vez mayor, en seguir esta ruta que tienen todos, obteniendo, como consecuencia lógica de ello, una mayor disciplina y subordinación, que se traduce en una mayor eficacia, en todos los actos de guerra, consignando mi agradecimiento a todos los soldados de mi unidad que con tanto entusiasmo colaboraron y colaboran en esta obra de cultura, que tan necesitado está nuestro pueblo, por la ineptitud de antiguos gobiernos reaccionarios.

A.

Teniente de la 2.ª Batería
Cañones E.

Los indiferentes

Después de las operaciones llevadas a cabo por nuestro Ejército, en Aragón, hemos de sacar consecuencias de estos hechos. La principal, es la referente a la potencia, cada día mayor, de nuestras armas; de esas armas que no están ya a la ofensiva, como al principio de esta guerra, sino que ahora cuando se les ha dotado de mandos, disciplina y medios, toman la ofensiva, venciendo al enemigo en todos aquellos sectores en los cuales han atacado.

Primeramente, Brunete; piedra de ensayo, por decirlo así, del nuevo Ejército. Allí se atacó a un enemigo pertrechado a la perfección, fuertemente atrincherado y favorecido, en la segunda parte del ataque, por los accidentes naturales de región. A pesar de todo esto, el primer día del ataque se tomó Brunete y esa misma noche nuestras fuerzas entraron victoriosas en Villanueva de la Cañada. Además de esto, de vencer en el ataque, nuestras fuerzas saben resistir y conservar el terreno conquistado, pues a pesar de todo el alarde de material que usan los fascistas, no perdemos ni un palmo de terreno.

Ahora, para confirmar estas victorias de julio, tenemos el ejemplo de Aragón. Frente en el cual el enemigo tiene enormes medios de defensa, una red de comunicaciones perfecta, por donde puede acudir inmediatamente a los puntos amenazados; pero todo esto es poco

cuando se ataca con el ánimo de vencer, como lo hacen nuestros valientes soldados.

Sin embargo, a pesar de estas señales claras de nuestra victoria, aún hay individuos derrotistas que se complacen en poner peros y faltas a todos cuantos triunfos alcanzamos; aun hay indiferentes que piensan en lo imposible, en el triunfo del fascismo. Raro será el día en el que no os encontréis con estos individuos; todos ellos grandes estrategas y genios clarividentes que en su vida han visto el frente y que en el café, en el cine o en cualquier otro lugar de la retaguardia, no se recatan de dar pruebas de su maldad, encubierta con palabras muy bonitas y floreadas; para ellos cada avance nuestro es un fracaso, pues si se toman dos pueblos, según ellos, debían de haberse tomado veinte. Esta es, hoy, la labor de esa gente: desvirtuar cuanto puedan; tergiversar opiniones; crear malestar y desconfianza.

Hora es, pues, que nos demos cuenta de la maniobra del enemigo encubierto y de que seguemos toda la mala hierba que queda.

Soldados, Oficiales, Jefes, perseguir a este indiferente, al derrotista de hoy, en la seguridad que con eso suprimís un enemigo más peligroso que el que en la trinchera tenéis enfrente, pues es como el cobarde, que os apuñala por la espalda.

Las clases para Sargentos son la posibilidad que nuestro Ejército da a sus soldados para ocupar, el día de mañana, puestos de mando. Pedimos interés en el estudio y constancia en la asistencia a las clases.

Ayuntamiento de Madrid

MILICIAS DE LA CULTURA

Los Estados imperialcapitalistas nos invaden. Surgen, poderosos y fuertes —en apariencia—, apoyados en su forma nueva: el fascismo, último puntal de los regímenes capitalistas. Los Estados de tipo burgués morían por falta de base. Clases: lucha

Clase proletaria: única con razón de existencia en un Estado de tipo nuevo. Surge a la vida, joven y como tal, rebelde; con conciencia de sí misma; se valoriza.

La burguesía—a veces hasta en forma de democracia—, la lisonjea y castiga simultáneamente. Es toda una realidad. Hay momentos decisivos. Ha llegado la hora: encuentro.

Capitalfascismo-proletariado.

Se inicia la marcha de la clase trabajadora en sus dos grandes rutas: Anarcosindicalismo-marxismo.

Reacción de la burguesía: fascismo.

Nuestro momento. Dos fuerzas potentes que se encuentran: la guerra.

Ellos están preparados; nosotros nos

preparamos; primero, como combatientes, para vencerlos en lucha y, al mismo tiempo —¡un esfuerzo, camaradas!—, culturalmente, para no dejarnos arrebatar la victoria. Ante todo, sepultar de una vez, y para siempre, a nuestro eterno e irreconciliable enemigo: el fascismo. Para ello: UNION.

Decir fascismo es decir: GUERRA. La lleva en su origen al nacer por exaltación del sentimiento nacionalista.

INJUSTICIA: Desigualdad de clases.

CARENCIA ABSOLUTA DE LIBERTAD: Toda iniciativa de tipo individual es absorbida por un Estado fanático e incomprensivo.

¡GUERRA AL FASCISMO! Es tiranía, es hambre, es barbarie; incomprensivo e injusto. Son los explotadores de siempre; los que viven a costa de nuestro sudor. Han previsto el fin de esta holganza y se muestran tiránicos y bárbaros con nosotros. Lo estamos viviendo: nos ametrallan y bombardean bestial, cobarde e inhumana-

mente. Se proponen reducirnos por el terror, pero se equivocan. Deben ignorar que el pueblo trabajador se juega su última carta y que prefiere morir en noble lucha en favor de su causa —de bienestar y paz— antes que vivir para provecho de inhumanos invasores.

¡Soldados del Ejército popular! Ya os lo podéis llamar orgullosamente: habéis logrado detener al invasor.

¡GANAREMOS LA GUERRA!

Tendremos que organizarnos; estemos preparados para entonces.

Milicias de la Cultura se encarga de ello. Acude a la escuela; todavía estás a tiempo. Tu camarada Miliciano de la Cultura así lo espera, por bien tuyo y por bien de la CAUSA REVOLUCIONARIA.

¡POR EL EJERCITO POPULAR!

¡ADELANTE LAS MILICIAS DE LA CULTURA!

¡VIVA LA REPUBLICA!

**EL MILICIANO DE CULTURA
DE LA BRIGADA MIXTA A**

LA CULTURA ES UNO DE LOS MAS FIRMES PUNTALES PARA NUESTRO TRIUNFO

El proceso revolucionario del hombre depende de su propia cultura. En los actuales momentos, cuando estamos luchando todos los hombres revolucionarios, sin distinción de ideologías, en una guerra de independencia, de la cual ya se está aprovechando el fascismo internacional repartiéndose nuestro territorio, no se puede llamar revolucionario a quien no se preocupa de su propia ilustración, igual si es soldado del Ejército popular, que si es obrero del taller o del campo, los cuales, unos igual que otros, deben preocuparse sin descanso por su educación. La cultura es la base principal para, una vez derrotado al fascismo en las trincheras, poder llevar un camino ascendente, que es tanto como poder decir nuestra emancipación. ¿Existe en la actualidad el deseo de preocuparse de la educación personal lo mismo en el obrero que en el soldado? ¿Ponen de su parte cuanto está a su alcance para adquirir una mayor

cultura? Muchos sí que lo hacen; otros, no. Estos otros emplean las horas de ocio y de recreo en buscar los caminos de la frivolidad, cuando no del vicio: cafés, tabernas, prostíbulos y teatros, donde se representan obras de ligeras chabacanías, que nada pueden enseñar y, por el contrario, sí que embrutece, se ven a diario muy concurridos por obreros y soldados.

Todos sabemos que en muchas Divisiones y Brigadas se han establecido hogares del soldado y que hay bibliotecas y clases adecuadas para la enseñanza de los soldados. Pero esto no es bastante; deben ser los mismos soldados los que deben preocuparse de su ilustración, para poder ser cada día más útiles a la causa del pueblo. También hay que tener en cuenta que no todos los libros y folletos son asequibles a la voluntad de los trabajadores. Algunos, por fascistas y enemigos del proletariado; otros, pornográficos, que no hacen

más que ensuciar la sensibilidad y perturbar los sentidos morales. Hay que desterrar esta clase de literatura del alcance de los trabajadores y soldados para bien de la causa por la cual luchamos.

Así que todos, absolutamente todos, debemos preocuparnos leyendo libros, muchos libros; pero éstos, depurados, y que todos posean la savia necesaria para hacer que los cerebros proletarios cada día tengan un mayor contenido de obra constructiva, ya que en ellos han de forjar, con su cultura, la vida nueva que ha de surgir de esta lucha, cuando hayamos aplastado de una vez, y para siempre, a la canalla fascista.

GREGORIO PEREZ

Soldado del 75 Batallón.

Jefes, Comisarios y Oficiales de la División: Vuestros soldados esperan de vosotros que los eduquéis, generalmente, por medio del periódico INDEPENDENCIA, escribiendo artículos sencillos, asimilables a su capacidad, sobre temas de enseñanza, para completar su formación.

La cultura es la base de la nueva sociedad

Hemos vivido dentro de una sociedad injusta, inhumana, egoísta y despotica, caracterizada por la división de clases: la clase capitalista y la clase trabajadora.

Los de la clase capitalista han sido los amos y señores, los que han hecho y deshecho, dentro de la sociedad, a su antojo; los que no han tenido ni justicia que los castigase ni fuerza que se les opusiese a las injusticias, desmanes y abusos por ellos cometidos. De la política y economía han dispuesto siempre a su antojo. Para ellos han sido las riquezas naturales y artísticas de nuestra España. La cultura la han tenido encerrada dentro del círculo de su clase sin dejarla salir de él, pues sabían que éste era el medio principal de emancipación de la clase baja, como ellos nos han llamado. No solamente no la han dejado llegar a nosotros, sino que se mofaban de nuestra incultura.

Nuestra clase obrera, sin embargo, nada ha tenido, nada ha representado. Su nivel social y económico ha sido inferior al de los esclavos de la antigua Roma, pues si bien aquéllos eran considerados como cosas (pues se podían comprar y vender) y no tenían representación propiamente dicha, dentro de la sociedad romana, el que los compraba, se veía en la necesidad de mantenerlos, no por humanidad, no, sino por los beneficios que de ellos obtenía.

Nuestra clase obrera, considerada como parte integrante de esta sociedad podrida, con derecho a comerciar y otras libertades (libertades imaginarias) que los esclavos no disfrutaban, no han sido comprados como cosas; pero ha sido comprado su trabajo (único medio económico que han tenido) por el capital, representado por la clase alta, del cual han sido esclavos.

El esclavo era comprado todo.

El obrero de esta sociedad solamente en una parte.

El esclavo, desde el momento de ser comprado, comía.

El obrero de esta sociedad, solamente durante el tiempo en que era comprado su trabajo.

La clase alta, no estando conforme con la miseria económica y política en que nos tenían sumidos a la clase obre-

ra, sin estudiar las consecuencias, con la ayuda de unos militares traidores, quisieron arrebatarnos nuestro Gobierno Popular para sumirnos en la tiranía más despotica que imaginarse puede: la tiranía del fascismo.

Desde el momento que la clase obrera consiguió cortar las aspiraciones de estos cuantos despotas y traidores, la sociedad, en la parte de España ocupado por nosotros, ha entrado en una nueva fase. La sociedad en que hemos vivido contaba con defectos y vicios de gran magnitud: prostitución, criminalidad, robos y mala administración económica, etc.

Nosotros, hoy, no podemos seguir viviéndola; tenemos que abolir todos estos vicios y defectos. No es tarea fácil, hay que comprenderlo, realizar esta transformación, pues necesitamos de la ayuda de todos los que integramos la nueva sociedad. Comprendamos también que estos defectos no se pueden abolir simplemente con una ley

~~~~~

## ASPIRACIONES DEL COMBATIENTE

Creo interpretar el sentir general de todo combatiente consciente, si digo que luchamos tenazmente para que el nuevo régimen que se establezca—una vez lograda la victoria—responda de una manera clara y directa a nuestras necesidades económicas, nuestras aspiraciones morales y nuestras convicciones ideológicas. A este objetivo tienden todos nuestros sacrificios y todos nuestros esfuerzos abnegados.

Con la idea fija de lograr este objetivo padecemos gustosamente las inclemencias a que nos expone la lluvia y el frío del invierno, porque estamos persuadidos que lograr este objetivo significa deshacernos de una vez para siempre de la esclavitud del capitalismo, que con la ayuda de unos generales que han vendido su patria al odio del fascismo internacional pretendían imponernos el yugo repugnante de una dictadura tiránica y fratricida. No se nos ocultan los esfuerzos que para eso nos son indispensables; no obstante, estamos dispuestos a afrontarlos sin hacer caso a los elementos perturbadores que con el disfraz antifascista no persiguen otro fin que el desmoronamiento y disgregación de la justa causa que defendemos, haciendo campaña difamatoria contra su merecido prestigio. Defendemos decidida y valientemente nuestro objetivo;

que los prohíba; no, pues tendríamos que los vicios y defectos públicos de la sociedad de ayer pasarían a ser secretos en la de hoy. Solamente cuando todos comprendamos, todos, sin exceptuar uno tan solo, los perjuicios que estos vicios nos reportan, podremos verificar esta transformación. Y solamente cuando todos acudamos a la cultura, cuando nuestro espíritu e inteligencia les reguemos con ella, podremos comprender los perjuicios que estos vicios y defectos nos reportan, y entonces podremos realizar su abolición.

Compañeros: si queremos hacer una sociedad grande, en la misma forma que todos nos unimos fusil en mano y al grito de ¡U. H. P.! para lanzarnos contra los hombres sin conciencia que querían arrebatarnos nuestras libertades, hoy tenemos que unirnos al grito de ¡Cultura!; pues así como el fusil representa nuestra victoria sobre nuestro enemigo, la cultura representa nuestra victoria económica y social, pues la cultura es la base de nuestra nueva sociedad.

JOSE SERRANO ROBLES

primero: empuñando las armas contra los directores culpables de la guerra, y una vez tengan esos seres odiosos su merecido castigo, empezaremos dando ejemplo de nuestro buen sentido al combatir el analfabetismo, principio básico y fundamental de todos los males que sufre la Humanidad, fomentando entre nuestros semejantes la cultura, que es el medio más eficaz para la total redención de los pueblos. ¡Cultura, camaradas! Sencilla palabra, pero que tiene entre nosotros un significado profundo, una importancia sólida, un valor macizo que en su conjunto forman una fuerza positiva y única, capaz de sostener con toda seguridad y por tiempo indefinido el grandioso edificio de la nueva civilización que nace.

Entonces el pueblo trabajador, superado por su propio esfuerzo, será cuando con la satisfacción del deber cumplido gritará: ¡Viva España!, dando un alto ejemplo a los países que quieran analizar o examinar nuestros actos, nuestra conducta y nuestro modo de proceder, porque habremos hecho de la España enferma, degenerada y envenenada por sus odiosas dinastías, una España que será EL MODELO DE TODAS LAS VIRTUDES.

JUAN RIBE

Ayuntamiento de Madrid



# Organización defensiva de los accidentes del terreno

Lo primero que debe hacer toda tropa que toma una posición o un sector de terreno es organizar, para su defensa, todos los accidentes que presente y las construcciones existentes.

Para dar una pequeña idea del modo de aprovecharlos, vamos a ver varios casos de los más corrientes que se pueden presentar.

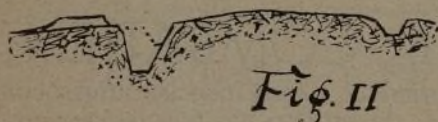
**Fosos (fig. 1).**—Si los fosos se hallan orientados respecto al frente, se aprovechan muy bien para hacer puestos de tirador. Para ello basta construir el



puesto como indica la figura y arrojar las tierras en el fondo del foso. De este modo el aspecto externo del terreno no cambia.

La línea de puntos indica la disposición antigua del foso.

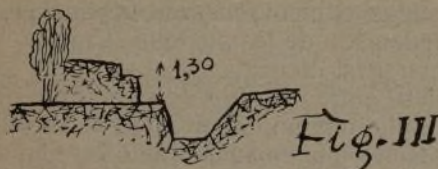
**Carreteras (fig. 2).**—En las carreteras hay que aprovechar la cuneta más



próxima al enemigo, ya que si se empleara la otra podría haber bajas por rebote de proyectiles.

Los puestos se harán como indica la figura.

**Setos (fig. 3).**—Los setos se usan



como máscara y se construye el puesto colocando en el revés la tierra extraída.

**Muros (fig. 4).**—Los muros protegen



Fig. IV

bien contra el tiro de fusil, siempre que tengan bastante grueso (0,40 si es de ladrillo), y el modo adecuado de emplearlos es colocando delante un

parapeto de tierra que se excavará detrás del mismo.

No es oportuno aprovechar los muros expuestos al tiro de artillería; pero se pueden tener preparados para ocuparlos cuando la artillería enemiga, a causa del avance de su infantería, deba cesar o alargar el fuego.

Siempre hay que reducir la altura de los muros a lo estrictamente necesario para tener un campo de vista y de tiro de 200 a 300 metros.

**Verjas.**—Si la verja es resistente conviene construir una trinchera a 50 metros de ella, y entonces la verja sirve de obstáculo.

**Casas.**—La defensa de una casa se hace solamente en la bodega y en la planta baja.

Se barrican las puertas y ventanas, clavándolas, apuntalándolas y reforzándolas con capas de piedras, tierra, etc.

Se abren arpilleras en los muros y se

construye un camino de retirada defendido por otras posiciones de retaguardia.

Las ventanas se adaptan para el tiro elevando oportunamente el antepecho con sacos, tablas, etc., creando con esto un robusto abrigo al defensor.

Es conveniente, si el caso lo requiere, romper los cristales de ventanas y puertas y sacar de la casa todo aquello que fuera combustible fácilmente.

Si la defensa se organiza sólo en la bodega y las arpilleras se pueden abrir en las paredes de la misma, entonces es conveniente, después de barricar las puertas y ventanas de la planta baja, organizar el suelo para resistir la caída de grandes cascotes de los pisos superiores y colocar puntales y pies derechos que sostengan el techo de la bodega, con el fin de dar seguridad a los tiradores.

JULIÁ

Teniente de Ingenieros.

## GASES TÓXICOS

Aparecen los gases el día 22 de abril de 1915, empleados por Alemania; aunque la mortandad de dicho tóxico no fué la deseada por los germanos, sí fué una revolución en la química. Fué primero Francia quien sacó la careta antigás; pero la lección la dió un grupo de cerdos que se hallaban en una zona gaseada; alguien advirtió que aquellos animales vivían, a pesar de estar en pleno foco de gas. Los observadores comprobaron que los animales tenían el hocico o trompa introducido en la tierra, de lo cual se sacaron los resultados de neutralizar el gas por medio de la tierra húmeda o calcinada. Yo, en mi poco entendimiento sobre guerra, no creo llegue este arma a emplearse, por su ineficacia, en la guerra mundial. Después de la preparación del Ejército, ¿qué ventajas ocasiona a un Ejército gasear una zona con iperita, cuando queda inútil para unos y otros por espacio de seis meses? Quedamos en que de las armas de guerra la menos eficaz es el gas, por ser su mortandad el dos y medio por ciento (mientras que la metralla ocasiona, por lo regular, un veinticinco por ciento) y los medios de neutralizarlos rudimentariamente existen.

El medio más eficaz contra la guerra química es la careta antigás; pero a falta de ella hay varios medios de combatirlos, tales como un bote de lata lleno de tierra húmeda bien aplicada a las

fosas nasales y con cabidad bucal; también, por medio de un pañuelo impregnado en agua, si puede ser bicarbonatada el dos por ciento, aplicado en la forma antedicha. Si os viérais atacados y sin ninguno de estos medios, solamente con un trapo, humedecido en orin, se puede neutralizar el gas aplicado en la forma antes expuesta. Hay que tener muy en cuenta que, tanto protegido con careta o con los utensilios antes mencionados, no se puede correr, porque reforzaríamos el organismo humano a un tanto por ciento de respiración que no podrían satisfacer dichos aparatos y produciríamos asfixias; por tanto, si hay que evacuar una zona gaseada, procurar hacerlo en orden y despacio, y una vez fuera de peligro, mudarse de ropa, darse espuma de jabón en las quemaduras, sin frotar; esto, si fuera gas iperitado; si lagrimógeno, no restregar los ojos. Esto, para casos de urgencia, sin perjuicio de someterse a inspección clínica y obrar según prescripción facultativa. El gas, por ser más pesado que el aire, tiende siempre a introducirse a todas las concavidades del terreno, tales como trincheras y embudos producidos por obuses o bombas; pero esto no es un peligro, porque, en caso de que el gas fuese iperita, las quemaduras no se notan hasta que no han pasado las cinco o seis horas, tiempo suficiente para desinfectarse sin sentir los efectos de dicho tóxico.

ARTURO ENRIQUE

Carabiniro.



# La educación física debe ser nacional

La educación física debe considerarse en su aspecto nacional, porque, de lo contrario, no tendrá eficacia, pues de nada sirve que unos cuantos españoles practiquen y desarrollen métodos más o menos adecuados de educación física; serán esfuerzos aislados que terminarán por dirigirse a la formación de un reducido número de campeones que, tal vez, lleguen a brillar como astros de primera magnitud en el muestrario internacional de valores físicos que se conocen con el nombre de Juegos Olímpicos; pero sus triunfos nada nos dicen del valor físico de la nación, si son excepciones que sobresalen de una masa débil, no adiestrada, indiferente por la educación física, y como el ideal nuestro no ha de ser ir en busca de esos cuantos valores nacionales que nos han de representar en el exterior falsamente, puesto que no son la verdadera representación del pueblo, sino los privilegiados por la Naturaleza en su constitución física, nosotros hemos de aspirar a otra cosa muy distinta: a la verdadera regeneración de la raza, acrecentando sus facultades físicas, intelectuales y morales, buscando la formación de atletas completos, lo que se consigue adiestrando a todos los individuos en los ejercicios necesarios en la lucha, cada vez más dura, debido a las necesidades de nuestros tiempos.

Será un atleta verdadero el que, debidamente educado, ande y soporte con firmeza las fatigas de una marcha, corra, salte, trepe, luche, nade y mejor maneje sus armas por lo que se refiere al personal del Ejército (y esto debemos desearlo todos los ciudadanos para mejor defender las reivindicaciones sociales en los momentos actuales y la integridad de nuestro territorio, caso de ser ambicionado por pueblos imperialistas).

Conseguiremos al hombre armónico, bien proporcionado en todos sus órganos, al que adiestrado en todas las facetas de su vida adquiera la confianza y seguridad en su esfuerzo y no se amedranante por nada; en una palabra, han de transformarse a los individuos convirtiéndolos en seres optimistas, que

se atrevan a resolver con su esfuerzo todas las situaciones de su vida por dificultades y peligros que se presenten, y esto sólo se consigue con la salud que se adquiere por la higiene de los ejercicios generalmente practicados al aire libre.

La diferencia entre estos atletas que nosotros preconizamos, que no conseguirán en muchos casos alcanzar grandes marcas, pero que son capaces de hacerlo todo, y los de fama mundial, consiste en que estos últimos, el boxeador por ejemplo, por tener que dedicar todos sus ratos y desgaste natural del ejercicio a mejorar sus golpes, no puede dedicarse a todos los deportes, y muy bien puede darse el caso de ser un gran luchador y ahogarse después en un vaso de agua por no saber nadar; de ahí la necesidad de practicar la educación física con todos los miembros de nuestra sociedad y dedicarlos a toda clase de ejercicios en beneficio de todos y huir de las exhibiciones de unos cuantos que, en la mayoría de los casos, degeneran en puro mercantilismo, explotando el sano nombre del deporte, y además, como alcanzan marcas elevadas con relación a los no iniciados físicamente, influyen en su ánimo desanimándoles, porque al hacer cada uno la composición de lugar comprende claramente que para ser admirado le falta mucho que avanzar y se desalienta abandonando el entrenamiento.

Queda demostrado que la educación

física ha de ser con carácter nacional y aunarse los esfuerzos de todos, alcanzando la masa, al pueblo, al efectivo total de los habitantes del país, y entonces, de esa masa educada físicamente y entusiasta de los ejercicios corporales al aire libre, surgirán, sin esforzarse para obtenerlos, esos campeones que con sus éxitos honren y enaltezcan la raza, por ser los mejores entre tantos buenos.

Distintos son los elementos de la vida nacional que deben cooperar a la educación física de los españoles, pero no con independencia, sino con ordenada relación de intención y finalidad. La educación física en cualquier ministerio determinado, por sí sola, no sería de rigurosa eficacia; hay que tender a que la educación física nacional presente la organización de una cadena cuyos eslabones diferentes sean forjados por la acción de los diversos: hogar, escuela, taller, universidad, cuartel y sociedades, unidos de una manera continua, progresiva y metódica, de tal modo que, al final de todos ellos, aparezca el ciudadano sano, vigoroso, resistente a la fatiga, fuerte y robusto, capaz de llevar a la acción las ideas más luminosas e impulso de los más elevados sentimientos, como exige la moderna civilización para triunfar en la lucha por la vida y la prosperidad de nuestra querida España.

(Continuará.)

MARTINEZ

(Reproducción del Boletín Mañana, del 76 Batallón.)

## NO DEBEMOS JUGAR

*Son más de tres las chavolas en que existe una baraja destinada a perder el tiempo de una manera poco provechosa y más bien a fomentar algo muy antiguo que debemos desterrar, porque no tiene cabida en la vida moderna, y menos en la España que empezamos a forjar.*

*Son pésimos los resultados que se derivan del juego cuando en él empiezan a vaciarse los monederos de camaradas poco afortunados. Empieza por sentirse un calor algo febril, seguido de un constante nerviosismo, que motiva la disputa, y a veces la riña, a la más leve molestia producida por otro compañero. Si la fecha del cobro está algo lejana, se discurre la manera de adquirir dinero, y a la primera ocasión no se vacila en alargar la mano y sustraer la cartera de la mochila de otro camarada.*

*Dicese que, cuando el juego ha adquirido proporciones considerables, empieza por complicarse con otros asuntos, que en ciertos casos se ha llegado a motivar hasta el crimen.*

*Como veis, camaradas, el juego nos conduce: A perder el tiempo miserablemente, a turbar nuestra mente con una serie de pensamientos maquiavélicos, a convertirnos en perfectos ladrones y hasta en criminales por un vicio que no nos resuelve ningún problema, antes por el contrario, los crea, y que, por lo tanto, no debe de figurar en la construcción de nuestra España, culta y progresiva.*

JOSE BOIRA

De la Sección de Transmisiones.

IMPRENTA DE LA 18 DIVISIÓN





# Independencia



ORGANO DE LA 18 DIVISION  
REVISTA QUINCENAL

AÑO I • Madrid, 1.º de octubre 1937 • Núm. 6



**Que nuestra unión en el frente sirva de  
ejemplo y de estímulo a la retaguardia**

Ayuntamiento de Madrid